

La imagen de Fidel Castro en la revista *Life*, 1957-1960

Por Fernando CORONA GÓMEZ*

Si el revoltijo de las revistas ilustradas es confusión, este juego con la naturaleza despedazada recuerda al sueño, en el que se enmarañan los fragmentos de la vida diurna.

Siegfried Kracauer

1. Introducción

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS, la representación de los conflictos políticos en Latinoamérica y el Caribe ha interesado de manera especial a historiadores y estudiosos de la imagen. En el marco de la Guerra Fría, la Revolución Cubana como conflicto político e ideológico es un episodio sobre el que han surgido un sinnúmero de representaciones literarias, gráficas y de imagen en movimiento, ligadas por lo general a ideologías capitalistas o marcadamente comunistas. En el presente artículo analizaremos las fotografías que sobre el caso político cubano aparecieron en la revista *Life*, específicamente aquéllas en las que aparece Fidel Castro, líder indiscutible del movimiento rebelde. La decisión de analizar el material fotográfico de *Life* se debió a su alto contenido icónico, así como a la gran audiencia de esta publicación, compuesta principalmente por las capas medias estadounidenses.

Además de la edición publicada en Estados Unidos, aparecía *Life en Español*, enfocada al público de los países latinoamericanos, y *Life International*, para los mercados europeos. Estas dos últimas tenían una periodicidad quincenal. Con la finalidad de saber qué se publicaba sobre Cuba nos enfocamos en la edición dirigida al mercado estadounidense, sin dejar de considerar las otras dos ediciones de *Life* en las que, además del material aparecido en la edición para Estados Unidos, se incluían textos e imágenes exclusivos.

* Maestrante en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México; e-mail: <fernandocoronagomez@hotmail.com>.

Desde el primer momento *Life* destaca en sus imágenes la faceta revolucionaria de Castro, por lo que es importante rastrear la visión que de este personaje transmiten distintos medios de comunicación e historiográficos, como la que presenta la revista *Política*.¹ Se ha abordado también la entrevista que Herbert Matthews hace a Castro y su aparición en el *New York Times*, el 28 de febrero de 1957.² Por otra parte, en el ámbito estadounidense se han analizado los escritos de Jules Dubois y la postura oficial del gobierno de Estados Unidos.³

Las fotografías seleccionadas en el presente trabajo muestran el proceso que sufrió la figura de Fidel Castro entre marzo de 1957 y febrero de 1960, fecha en que el conflicto diplomático entre Cuba y Estados Unidos parece ya irreconciliable. Este cambio es evidente en el incremento de fotorreportajes con opiniones negativas sobre la Revolución Cubana y su líder indiscutible que se publicaron a lo largo del periodo indicado y que coinciden con la ruptura diplomática entre ambos países. Dicha ruptura se tornará inevitable en la medida en que Castro se acerca a la Unión Soviética, lo cual queda plasmado de manera evidente en las fotografías publicadas por *Life* el 15 de febrero de 1960, con motivo de la visita a La Habana de Anastas Mikoyan, vicepremier ruso.

La revista *Life* salió a la luz en noviembre de 1936 como un espacio para la fotografía de prensa y pronto se convirtió en icono del fotoperiodismo en Estados Unidos. Su público se situaba principalmente entre las clases medias, pero también contaba con lectores en otros estratos.⁴ Publicada semanalmente, tenía la posibilidad de ofrecer un alto contenido de imágenes, lo que no ocurría con los libros o los diarios. Se estima que a principios de los años cuarenta el tiraje era aproximadamente de dos millones de ejemplares que eran distribuidos en todos los estados de la Unión Americana. Se calcula que por cada ejemplar existían 4.2 lectores, con lo que su

¹ Juan Rafael Reynaga Mejía, *La Revolución Cubana a través de la revista Política en México: construcción imaginaria de un discurso para América Latina*, México, UNAM, 2005, tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, pp. 4-9.

² Pedro Álvarez Tabío y Heberto Norman Acosta, *Diario de la guerra*, 1. *De las Coloradas a la finca de Epifanio Díaz, 20 de diciembre de 1956-19 de febrero de 1957*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2010, p. 356.

³ Enrique Camacho Navarro, "Fidel Castro en la perspectiva estadounidense: el primer año de revolución", en Consuelo Paz et al., *Desde el Sur: visiones de Estados Unidos y Canadá desde América Latina a principios del siglo XXI*, México, CISAN-UNAM, 2003, vol. 2, pp. 50-64.

⁴ Terry Smith, "Life-style modernity: making modern America", en Erika Doss, ed., *Looking at Life magazine*, Washington, DC, Smithsonian Institution Press, 2001, pp. 25-34.

público se situaba por encima del de otras publicaciones periódicas como *Collier's*, *Fortune* o *Time*.⁵

A pesar de la aparición de la televisión durante los años cincuenta, *Life* se mantuvo como la publicación periódica de mayor audiencia entre el público norteamericano debido a que su contenido no se limitaba al texto escrito y se acompañaba del fotorreportaje. La información se presentaba en yuxtaposición con fotoilustraciones de productos para el consumo de la clase media alta. En 1953 el archivo de *Life* alcanzó los 3.5 millones de imágenes, y en cada número se publicaban alrededor de doscientas.

Provenientes de distintos paralajes, las propuestas teóricas en las que basaremos la lectura de imágenes funcionan como herramientas con las que se complementa su estudio, y más que un método, se plantea como un enfoque para leerlas.⁶ La propuesta de Peter Burke puede funcionar como piedra angular de nuestro marco teórico.⁷ Se complementa con los aportes de distintas escuelas o corrientes de análisis de imagen, entre las que destacamos la propuesta de los estudios visuales que plantean la existencia de una cultura, en donde las fotografías y los distintos tipos de imágenes se convierten en vestigios de la antropología visual.⁸

En el amplio diapasón temático publicado por *Life* entre 1957 y los primeros meses de 1960, encontramos cuarenta y ocho fotorreportajes que se refieren a Cuba. De ellos, nueve dedicados a Fulgencio Batista como elemento central, cuyo análisis no desplegaremos por ahora. Veintidós se refieren a aspectos culturales de Cuba como el turismo, la música, el cine y la pintura. Se abordan

⁵ John Tebbel y Mary Ellen Zuckerman, *The magazine in America 1741-1990*, Nueva York, Oxford University Press, 1991, pp. 149-239.

⁶ Keith Moxey, "Nostalgia de lo real: la problemática relación de la historia del arte con los estudios visuales", *Revista Estudios Visuales* (Murcia, CENDEAC), núm. 1 (noviembre de 2003), pp. 41-59; Louis Marin, "Poder, representación e imagen", *Prismas. Revista de Historia Intelectual* (Universidad Nacional de Quilmes), núm. 13 (2009), pp. 135-156.

⁷ De acuerdo con lo apuntado por el historiador inglés Peter Burke, la lectura de la imagen consta de tres niveles: 1) *lectura preiconográfica*, comprende todos los elementos que puede recabar el historiador respecto del contexto histórico en el que se produce una imagen; 2) *lectura iconográfica*, tiene que ver con la semiótica, el estudio de los detalles y los símbolos que aparecen en la imagen; 3) *lectura iconológica*, contempla las competencias culturales, además de la subjetividad del lector de la imagen. Véase Peter Burke, *Visto y no visto: el uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Crítica, 2001, pp. 9-58.

⁸ Matthew Rampley, "La cultura visual en la época postcolonial: el desafío de la antropología", *Revista Estudios Visuales* (Murcia, CENDEAC), núm. 3 (enero de 2006), pp. 186-212.

también temas políticos que no corresponden a la representación de la Revolución Cubana en la revista, refieren más bien al panamericanismo o a visitas a La Habana de ministros o presidentes de otros países.

En los restantes diecisiete fotorreportajes Fidel Castro es la figura central. En algunas ocasiones los reportajes se conforman de series fotográficas sobre su vida personal. Otras veces aparece en instantáneas referidas al conflicto político, en las que se le puede ver junto a gente del pueblo, miembros del Movimiento 26 de julio (M-26-7) y otros líderes de la Revolución. En más de una ocasión encontramos las fotografías de Castro rodeadas de anuncios comerciales o noticias referentes al acontecer mundial.

A partir de la premisa de que las imágenes de *Life* crearon un imaginario social determinado con respecto a Castro, nos proponemos analizar las fotografías más allá de meras ilustraciones, con el objetivo de conocer la visión que sobre la Revolución Cubana y su carismático líder transmitían a Estados Unidos las páginas de *Life*.⁹

Con la publicación de una entrevista hecha a Fidel Castro en la Sierra Maestra, *Life* contribuyó a la creación del icono de líder revolucionario y guerrillero rebelde. En aquel momento Castro representaba una amenaza para el régimen dictatorial impuesto desde el golpe militar de marzo de 1952. Por su parte, Batista difundió la noticia de que Castro había muerto luego de desembarcar del *Granma*, ante lo cual las imágenes publicadas por el *New York Times* y la revista *Life* sobre la histórica entrevista resultaron contundentes. A continuación ahondaremos en ellas.

2. Las primeras imágenes de Fidel Castro en *Life*

EL 17 de febrero de 1957 Herbert L. Matthews, periodista norteamericano y editorialista del periódico *New York Times*, entrevistó a Castro en uno de sus escondites en la Sierra Maestra a pesar de la censura impuesta por Batista desde la primera semana de enero de 1957. Ni la entrevista ni las fotografías fueron publicadas en *Life* oportunamente. La figura de Fidel Castro apareció por primera vez en la edición para Estados Unidos del 25 de marzo de 1957, se trataba de una imagen recortada y retocada que aparecería completa

⁹ Enrique Camacho Navarro, “Imágenes e imaginarios de la Revolución Cubana”, en *id.*, *Pensar las revoluciones: procesos políticos en México y Cuba*, México, CIALC-UNAM, 2011, pp. 139-140.

y sin retoque en *Life en Español* en febrero de 1959. El reportaje designa a Castro como líder del grupo rebelde y omite información del desembarco del *Granma* y de la histórica entrevista.¹⁰

Imagen 1



Life, vol. 42, núm. 12 (marzo de 1957), p. 25.

La imagen completa se publicó con motivo de una segunda entrevista de Matthews a Castro después del triunfo de la Revolución y de su entrada en La Habana. Lejos habían quedado los días de censura. El primer encuentro entre ambos se llevó a cabo en un escondite en la Sierra Maestra en febrero de 1957; en la fotografía los dos personajes fuman un habano y puede observarse que el perfil de Castro fue retocado.¹¹

¹⁰ Thomas Dozier, "A revolt fails but defiance lives on in Cuba", *Life* (Chicago), vol. 42, núm. 12 (25 de marzo de 1957), pp. 24-27.

¹¹ "Una de las grandes figuras de esta época: un distinguido periodista norteamericano opina sobre Castro y su victoria", *Life en Español* (Chicago), vol. 13, núm. 2 (9 de febrero de 1959), p. 22.

Imagen 2



Life en Español, vol. 13, núm. 2 (febrero de 1959), p. 22.

En el reportaje en el que aparece Castro por primera vez en la edición para Estados Unidos, el ataque al cuartel Moncada y la amnistía de 1955 no se mencionan.¹² En el texto que acompaña a las fotografías tan sólo se apunta que Castro había logrado internarse en las montañas con un grupo de seguidores y que su reputación como el Robin Hood cubano se incrementaba cada día.

Antes de partir a La Habana, Matthews publicó un editorial en el que denunciaba que los censores del régimen de Batista recortaban lo que les parecía censurable de cada ejemplar del *Times* que llegaba a Cuba. Junto con su esposa, Matthews llegó a La Habana el 9 de febrero de 1957.¹³

La entrevista se programó para el 17 de febrero y se acordó que Castro bajaría de la sierra a algún lugar para que Matthews no tuviera que subir demasiado. En aquel encuentro Castro “vestía un limpio uniforme de fajina y una gorra verde oliva, y portaba un

¹² Reinaldo Suárez Suárez, “El gobierno revolucionario en armas”, en *Memorias de la Revolución*, La Habana, Imagen Contemporánea, 2008, vol. 1, p. 358.

¹³ Anthony DePalma, *El hombre que inventó a Fidel: Castro, Cuba y Herbert L. Matthews del New York Times*, Nueva York, Jorge Pinto Books Inc., 2007, p. 69.

rifle largo con mira telescópica”.¹⁴ Librar la censura y dar a conocer el movimiento en contra de la dictadura de Batista por medio de la prensa extranjera fue un hecho decisivo para el triunfo de la Revolución.

Debido a la censura a la prensa y a la radio impuesta por Batista, el pueblo cubano no sabía lo que en realidad pasaba hasta que Matthews mostró pruebas fehacientes de que Castro y su movimiento rebelde gozaban de buena salud. El reportero del *Times* pidió a los hombres de Castro que tomaran algunas fotografías de los dos. *Life en Español* publicó aquella en la que Matthews y Fidel fuman un habano en algún lugar de la Sierra Maestra, el 17 de febrero de 1957.¹⁵ La fotografía fue tomada por René Rodríguez y publicada en el *New York Times* pocos días después, el 28 de febrero.¹⁶

La historia no terminó de buena manera para Matthews, en Estados Unidos fue cuestionado y repudiado por dar a conocer al mundo a Fidel Castro como líder de un movimiento rebelde escondido en la Sierra Maestra. El conflicto de la Guerra Fría hacía temer la incursión del comunismo en los movimientos revolucionarios en América Latina, razón por la cual la CIA se vio obligada a desarticular al gobierno revolucionario de Juan Jacobo Arbenz en Guatemala. Castro afirmó a Matthews que su revolución tendía al nacionalismo y, por lo tanto, se oponía al colonialismo y al imperialismo, pero que no era antiestadounidense ni comunista.

La presencia de la prensa extranjera en Sierra Maestra se abordó de manera más detenida en *Life* para Norteamérica hacia finales de mayo de 1957 —casi seis meses después del desembarco del *Granma* y más de tres meses después de la entrevista de Matthews a Castro—, cuando Robert Taber, periodista de Columbia Broadcasting System (CBS), regresó a casa con dos jóvenes norteamericanos que habían servido al Ejército Rebelde por varios días.¹⁷

Sobre estos hechos, *Life* publicó un reportaje a una sola página en el que aparecen dos fotografías. En la primera encontramos a un espía de Batista, retratado poco antes de ser fusilado por el grupo rebelde. Esta fotografía ocupa más de la mitad de la superficie total de la puesta en página y aparece en la parte superior, por lo que su lectura antecede al texto que aparece debajo, de menor dimensión.

¹⁴ *Ibid.*, p. 77.

¹⁵ *Ibid.*, p. 76.

¹⁶ Álvarez Tabío y Norman Acosta, *Diario de la guerra*, 1 [n. 2], p. 356.

¹⁷ Robert Taber, “In man’s war U.S. boys quit”, *Life* (Chicago), vol. 42, núm. 21 (27 de mayo de 1957), p. 43.

La crónica periodística que acompaña las imágenes está relacionada con la instantánea que apareció a su lado. En la nota se informa al lector que tres norteamericanos, hijos de oficiales de la base naval de Guantánamo, habían estado ayudando a los rebeldes desde febrero de ese año. Después de que Robert Taber llegara hasta el escondite de Castro para entrevistarlo, dos de los jóvenes estadounidenses aprovecharon para regresar con él. Los muchachos de la fotografía son Victor Buchlman de 17 años (derecha), Michael Garvey de 15 (izquierda) y Charles Ryan de 20 (centro). Este último se quedó en la sierra para servir en el Ejército Rebelde.

Junto a esta información, del lado derecho, apareció una imagen que enfatiza el liderazgo que proyecta Castro. Era la segunda vez que el comandante aparecía en la edición de *Life* para Estados Unidos. En el pie de foto se lee: “Insurgents’ chieftain Fidel Castro (with beard) and Ryan (center) watch”.¹⁸

Imagen 3



SAYING GOODBY as they leave a rebel camp in the hills, Buehlman shakes hands with Cienfuegos

while Garvey waits his turn. Insurgents’ Chieftain Fidel Castro (with beard) and Ryan (center) watch.

Life, vol. 42, núm. 21 (mayo de 1957), p. 43.

¹⁸ *Ibid.*

Esta fotografía pone de manifiesto la presencia de la prensa extranjera en la Sierra Maestra. Pero también una confrontación abierta entre los allegados de Batista y el M-26-7, al que cada vez se unía más gente. En la imagen aparecen Castro y Camilo Cienfuegos en la Sierra Maestra despidiendo a un par de ciudadanos estadounidenses que colaboraron con el M-26-7 y que posteriormente decidieron regresar a su país. Con este reportaje se cumplió uno de los objetivos de Castro, que era dar a conocer al mundo la existencia de una guerra a muerte entre los rebeldes y la dictadura de Batista.¹⁹

Además de aparecer en *Life*, la entrevista entre Matthews y Castro en 1957 fue editada como programa de televisión para CBS por Don Hewitt, el futuro creador de *60 minutes*.²⁰ El documental de media hora de duración, titulado *Los rebeldes de la Sierra Maestra: la historia de los combatientes en las junglas cubanas*,²¹ fue filmado en blanco y negro y se transmitió sólo en Estados Unidos; el encargado de filmar a Castro fue Wendell Hoffman.

Casi un año después, el 10 de marzo de 1958, se publicó un reportaje de diez páginas sobre la situación política y social que se vivía en Cuba después de quince meses de una guerra total. Para entonces, las tácticas revolucionarias incluían toda serie de actos violentos cuyo objetivo era la desestabilización del régimen.

Este reportaje puede leerse como un recordatorio de *Life* a Batista en el sentido de que su gobierno se había vuelto dictatorial, mientras que el M-26-7 ganaba posiciones en la sierra, además de la simpatía del pueblo cubano. El texto informa una vez más, de manera muy breve, sobre el desembarco del *Granma* y aborda la cuestión del secuestro de Juan Manuel Fangio, piloto argentino de Fórmula 1 que entre 1951 y 1957 obtuvo cinco títulos en esa categoría: “Soon thereafter mysterious telephone calls to newsmen identified the kidnappers as members of the 26th movement, the shooting revolt which has been harassing Batista for 15 months”.²²

Para estos momentos Castro, cuya principal característica es su inconfundible barba, es identificado por los redactores de la revista

¹⁹ Marilú Uralde Cancio y Luis Rosado Eiró, *El Ejército soy yo: las fuerzas armadas de Cuba, 1952-1956*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2006, pp. 209-211.

²⁰ Taber, “In man’s war U.S. boys quit” [n. 17], p. 43.

²¹ DePalma, *El hombre que inventó a Fidel* [n. 13], pp. 114-115.

²² Ernest Havemann, “Unhappy Cuba’s cockeyed week: abduction, violence and tragedy. U.S. gambling mob moves in and splits profits with Batista”, *Life* (Chicago), vol. 44, núm. 10 (10 de marzo de 1958), p. 28.

Imagen 4



REBEL LEADER Castro instructs a recruit in use of rifle at his hideout. Castro claims 1,000 guerrilla fighters, says he could enlist 10,000 if he had the weapons.

Life, vol. 44, núm. 10 (marzo de 1958), p. 28.

como el líder del grupo: “In Oriente province, far from Havana, they struck repeatedly, led by their bearded chief, Fidel Castro”.²³

Esta imagen —atribuida a *Paris Match* sin precisar el nombre del fotógrafo— muestra cómo el dirigente instruía a sus hombres en el manejo de las armas mientras el pueblo simpatizante observa la enseñanza. Así, los editores promueven un mensaje de simpatía hacia Castro y su movimiento. Castro lleva barba y vestimenta militar, fuma un habano mientras enseña a usar un rifle a un miliciano, a quien puede identificarse como combatiente por la banda que utiliza en el brazo izquierdo. El autor de la fotografía logra capturar el liderazgo de Castro, quien por ese tiempo contaba con el apoyo popular y mostraba al mundo la disposición de hombres y mujeres para enrolarse en el Ejército Rebelde. De acuerdo con el pie de foto, Castro no contaba con los recursos suficientes para armar a todos los voluntarios.

En el texto de este reportaje se informa que como parte de las actividades del grupo rebelde se prendió fuego a un depósito de azúcar, se destruyó una estación ferroviaria, se atacó una mina, se

²³ *Ibid.*

lanzaron granadas contra un auto militar, se bombardeó un acueducto, se ocupó un tren de pasajeros y se ahorcó a un hombre y a su hijo acusados de delación. Mientras todo esto sucedía, Batista se enriquecía con el negocio del juego en Cuba.²⁴

3. *El triunfo de la Revolución Cubana*

EL 14 de abril de 1958, acompañado por seis imágenes, se publicó un pequeño reportaje sobre la entrevista que Andrew St. George, miembro del equipo de *Life*, le hizo a Fidel Castro en la Sierra Maestra. Durante este año, el modelo de edición a doble página se repite constantemente en *Life*, lo que en cuestión editorial significaba que Castro y su grupo guerrillero cobraban mayor atención.

Castro es la figura central y, una vez más, es presentado como líder rebelde, enfrascado en una lucha a muerte contra Batista, a quien en el texto se le reconoce como dictador. Desde su escondite en la Sierra Maestra, los hermanos Fidel y Raúl Castro dieron a conocer al mundo la existencia del M-26-7 a través de la prensa. Después de las entrevistas con Matthews y Taber, Castro fue visitado en su escondite por Andrew St. George, lo que demuestra el interés de la revista por conseguir una entrevista exclusiva con el comandante.

Imagen 5



Life, vol. 44, núm. 15 (abril de 1958), pp. 26-27.

²⁴ *Ibid.*, pp. 28-37.

El pie de foto de cada instantánea publicada en *Life* es determinante para la lectura de imágenes. En la fotografía de arriba izquierda Castro habla sobre la caída del régimen. En el pie de foto se lee “ATTACKING BATISTA. Cuban rebel leader Fidel Castro in mountain headquarters declares ‘There is no solution but Batista’s finish. The revolutionary spirit is running too high for any conciliation’”. Estas palabras fueron puestas en boca de Castro en el momento en que la imagen es capturada, lo cual resalta la importancia del pie de foto, en el que se pueden insertar no sólo palabras sobre el fin de Batista, sino cualquier otra frase que induzca al espectador a leer la imagen en determinada forma.²⁵

Arriba al centro, se señala en el pie de foto “ON THE MARCH IN MOUNTAINS, CASTRO LEADS A RAGTAG REBEL COLUMN TO A NEW HIDEOUT”. A pesar de estar en la sierra, en el fondo pueden observarse las palmeras, típicas de las regiones caribeñas. Es una fotografía de pose en la que puede verse a Castro empuñando un fusil con mira telescópica, que descansa en su hombro, mientras una columna de guerrilleros marcha detrás. Al igual que sus seguidores, Castro aparece en un primer plano ataviado con uniforme de faena militar.

En la fotografía de arriba derecha, aparece recostado y con la mano enfatiza sus palabras sobre el tema de las compañías extranjeras. En el pie de foto se lee: “TALKING OF U.S., Castro says ‘U.S. investors will have nothing to fear’ from him. He retracted his 1953 demand for nationalization of U.S. plants in Cuba, saying ‘At that time I had more radical ideas’”. Castro desvía la atención de la prensa estadounidense sobre la nacionalización de las compañías extranjeras, que era uno de los puntos contenidos en su alegato *La historia me absolverá*. Sólo se refiere a la radicalización de un proceso revolucionario que se muestra claramente a partir del triunfo del M-26-7.

En la imagen de abajo a la izquierda tenemos un acercamiento a Castro, él recibe a los reporteros cómodamente recostado, con un habano en la mano, mientras se refiere a la caída de Batista. En el pie de foto se lee: “DISCUSSING STRIKE he planned to call, Castro predicts, ‘Batista could be out within 20 days. But if Batista crushes the strike, the revolution will not be lost. Then we will see what happens in six months’”.²⁶

Para abril de ese año Castro planeó una huelga nacional y de acuerdo con lo publicado por la revista, afirmó que Batista no

²⁵ “Castro on eve of his big bid: Cuban rebel discusses general strike prospects, victory plan”, *Life* (Chicago), vol. 44, núm. 15 (14 de abril de 1958), pp. 26-27.

²⁶ *Ibid.*, p. 26.

sobreviviría a ella, y si lo hacía le pronosticaba seis meses para su hora final. Eusebio Mujal, líder de la Federación de Trabajadores Cubanos, se oponía a la huelga y de esta manera se perdió el apoyo de gran parte del sector obrero, además de que otras organizaciones políticas como el Partido Comunista, y con él toda la mano de obra vinculada a este organismo, tampoco apoyarían la huelga general. Esta estrategia no obtuvo el efecto previsto por Castro. En La Habana apenas duró unas horas, lo que significó un revés para la estrategia de desestabilización planeada por el M-26-7.²⁷

Motivado por el fracaso de la huelga general, Batista despachó a diez mil soldados a la Sierra Maestra. La fuerte ofensiva militar de julio de 1958 fue derrotada por el Ejército Rebelde. El fracaso de la huelga le mostraba a Castro el limitado alcance de sus acciones fuera de la Sierra Maestra, hecho que lo desmoralizó bastante pues era un proyecto en el que había invertido mucho tiempo, sin embargo la batalla mediática estaba ganada, y en ella habían desempeñado un papel fundamental las entrevistas de Matthews, Robert Taber y Andrew St. George publicadas en *Life*.

El avance del Ejército Rebelde quedó asentado desde entonces y se escenifica en la fotografía que aparece en la parte de abajo, en el centro, donde se observa a Fidel Castro como gran estratega militar, respaldado por tres hombres que se dan a la tarea de examinar una mina que falló al momento del ataque militar. En el pie de foto se lee: “TESTING A MINE. Castro and followers examine homemade 20-pound charge to be used in attack on Cuban army troops in town of Manzanillo. Mine was planted to blow up army trucks but failed to go off”. Es difícil que Castro se dedicara a estas tareas cotidianamente, o que estuviera en el frente de batalla todo el tiempo, sin embargo su imagen al mando del Ejército Rebelde y de la estrategia de desestabilización empezó a difundirse en *Life* a partir de este reportaje. Su figura siempre aparece en los primeros planos y no obstante ser un hombre alto, parece de mayor estatura al estar junto a personajes que se vuelven secundarios, como sucede en este reportaje en donde el texto aparece rodeado por seis imágenes de Castro como figura central.

La dimensión mítica de Castro se pone en evidencia cuando se deja retratar en actitudes demasiado relajadas y totalmente planeadas. Con tales imágenes se construyó el discurso de este reportaje. En el pie de foto de la imagen de abajo a la derecha se lee: “TALKING

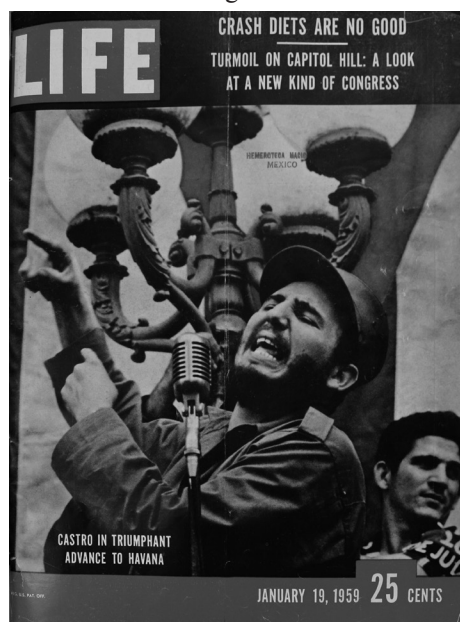
²⁷ DePalma, *El hombre que inventó a Fidel* [n. 13], pp. 128-132.

OF FUTURE, Castro declares, I have never thought of being president of Cuba. After we win I am going to live in the Sierra Maestra. Building roads and hospitals wich we have promised”. Ni Castro vivió en la Sierra construyendo caminos y hospitales ni se convirtió en presidente de Cuba, pero encaminó al gobierno hacia la adopción del socialismo. Si en su ideario político existían convicciones marxista-leninistas todavía no era el momento de mostrarlas, por lo que su movimiento antidictatorial enarboló las banderas del nacionalismo y el liberalismo. Ante la prensa internacional negó todo vínculo con organizaciones comunistas.

Para este reportaje los editores seleccionaron material fotográfico de Andrew St. George que contribuyó a construir la imagen de Castro como líder guerrillero, como alguien capaz de sostener una lucha armada en contra del ejército de Batista, quien en aquel momento estaba perdiendo la partida.

El fotógrafo y los editores de *Life* miran a Castro y a su movimiento con aprobación y simpatía, realizan la cobertura de un hecho coyuntural que había sido reportado con anterioridad en otros medios de comunicación tan importantes como el *New York Times* y CBS. Las anteriores entrevistas a Castro sirvieron de modelo a Andrew St.

Imagen 6



Life, vol. 46, núm. 3 (enero de 1959), portada.

George, quien fue encargado por *Life* para fotografiar a Castro en la Sierra Maestra. La revista contribuyó a la construcción del mito de Fidel Castro como un héroe revolucionario, liberal y democrático.

En la portada del 19 de enero de 1959, *Life* publicó una fotografía a color en la que Castro aparece con barba y vestimenta militar. En lo que respecta al texto actancial, encontramos el pronunciamiento de un discurso y la utilización de ademanes enfáticos al modo en que suelen expresarse los políticos y los grandes oradores para reforzar el efecto de sus palabras. La fuerza de la imagen está en el gesto de Castro. Un ciudadano con los distintivos del M-26-7 se ubica en un plano secundario, lo que le otorga centralidad a la figura de Castro, además de que engrandece su rostro que muestra emotividad y apasionamiento por el discurso que pronuncia. El micrófono, como una pieza más de su arsenal, le otorga una fuerza especial, la de un líder que se comunica por medio del altavoz con una multitud enardecida.²⁸

El logotipo de *Life*, en blanco y rojo, se sitúa por encima de la fotografía, en contraste con un espacio negro del lado derecho, en el que se anuncian algunos artículos contenidos en la revista. Como fondo de esta imagen aparece la bandera de Cuba, a la que se sobrepone un farol, como los que desde finales de los años cincuenta adornan las plazas públicas de La Habana. Como una extensión del farol, en la parte superior izquierda, aparece resaltado el logotipo de *Life*, al cual puede atribuírsele un peso mayor que el conferido a la bandera cubana, desplegada como telón de fondo. El contraste de colores de la portada atrae la mirada: el rojo del logotipo se complementa con el color blanco y se repite en el rectángulo de la parte inferior de la imagen en el que se inserta la fecha de la revista y su costo.

Al interior de la revista encontramos diecisiete fotografías en las que Castro aparece como elemento central. A partir de enero de 1959 la Revolución Cubana fue una noticia mundial. A pesar de que Castro se deslindó del comunismo y prometió respetar las

²⁸ Adolfo Vásquez Rocca, "Sloterdijk: entre rostros, esferas y espacio interfacial. Ensayo de una historia natural de la afabilidad", *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* (Universidad Complutense de Madrid), año III, núm. 20 (marzo del 2008), pp. 1-10, en DE: <<http://www.ucm.es/info/nomadas/20/avrocca.pdf>>, p. 2. En este texto sobre rostros y espacios interfaciales el autor apunta: "Así el ser humano no puede entenderse ni ser entendido sino en una compleja red de relaciones, constituidas por miradas que se entrecruzan con otras, en un entorno amueblado por signos identitarios de diverso orden y registro, por la fisonomía del rostro, por el acento de un gesto facial".

propiedades extranjeras no fue así y se incrementaron las medidas radicales. Las compañías extranjeras fueron expropiadas por el nuevo gobierno y se llevó a cabo la reforma agraria. El M-26-7 elaboró juicios sumarios contra antiguos allegados al régimen. *Life* menciona que el gobierno revolucionario calculó mil juicios, que finalmente derivarían en ejecuciones, contra antiguos allegados a Batista. Hasta el momento en que fue publicado el reportaje se habían fusilado cuatrocientos hombres.²⁹

Mientras tanto, Castro llevó a cabo una gira política por las principales ciudades de Cuba y en Camagüey, Santiago y Matanzas fue fotografiado por Andrew St. George, Grey Villet y George Skaddin, quienes trabajan para *Life*, además de Joe Scherschel de *Paris Match* y Burton Glinn de *Magnum*. Estos reporteros gráficos fueron generalmente los autores de las imágenes presentadas en la revista sobre el caso cubano.

Imagen 7



Life, vol. 46, núm. 3 (enero de 1959), pp. 28-29.

²⁹ “Liberator’s triumphal march through an ecstatic island: Castro calls on Cuba to purify itself and prosper”, *Life* (Chicago), vol. 46, núm. 3 (19 de enero de 1959), pp. 28-32.

Las imágenes anteriores muestran diversos acercamientos al jefe rebelde. En la fotografía del centro se le observa respondiendo a la ovación que le brinda la multitud. De acuerdo con lo publicado por *Life*, en la mano izquierda porta un doble reloj que le permite ver la hora todo el tiempo. En nuestra opinión, usar el reloj en la mano que saluda muestra a Castro como un estratega que necesita saber la hora exacta para sincronizar la misión.

Las fotografías de los extremos nos presentan diferentes momentos de su recibimiento en La Habana, siempre con su indumentaria verde olivo al estilo militar y con barba.³⁰ En el extremo superior izquierdo de la composición se le observa embargado de júbilo después del triunfo de la Revolución. Porta un arma de asalto, de vanguardia en aquellos días. El pie de foto sugiere que Castro bromea sobre las pobres armas que usaban sus rebeldes, lo que nos habla del calibre y el arsenal con que contaba la guerrilla.

En este fotorreportaje se mencionan algunos atributos que al triunfar la Revolución Cubana otorgaron el poder político a Fidel Castro. Uno de los principales era el liderazgo que le permitió centralizar el poder político frente a las principales instituciones armadas que surgieron con el triunfo revolucionario.³¹ Por otro lado, *Life* enfatiza el poder que le brindaba tomar la palabra frente a un gran público.

A pesar de que Castro había prometido elecciones, éstas nunca se llevaron a cabo. Nombró presidente a Manuel Urrutia mientras él ostentaba el cargo de primer ministro. A finales de julio de 1959 intentó renunciar al cargo como un recurso para destituir a Urrutia, confiaba en que el apoyo popular estaría de su lado, como efectivamente ocurrió. Por medio de Andrew St. George, Urrutia le hizo llegar su renuncia a Castro después de que éste se negara a recibirla en medio de la transmisión de un programa de televisión. En dicha transmisión Castro continuó su discurso en el que informaba a la audiencia sobre su renuncia al cargo de primer ministro.³²

El hecho de que los principales líderes revolucionarios desaparecieran del mapa le facilitó la oportunidad para consolidar en sí mismo el poder político. Por otro lado, como gran estratega, organizó

³⁰ Camacho Navarro, "Imágenes e imaginarios de la Revolución Cubana" [n. 9], p. 146.

³¹ Liliana Martínez Pérez, *Los hijos de Saturno: intelectuales y Revolución en Cuba*, México, Miguel Ángel Porrúa/Flacso, 2006, p. 18.

³² Thomas Dozier, "When democracy died in Castro's Cuba", *Life* (Chicago), vol. 47, núm. 4 (27 de julio de 1959), pp. 26-29.

su gabinete con hombres de su confianza, al tiempo que llevó a cabo un movimiento social revolucionario que cada vez se acercaba más al socialismo, a pesar de que lo negaba ante los reporteros de *Life*.

4. Castro triunfante, adopción de un símbolo

DESPUÉS de la ejecución de los juicios sumarios, el M-26-7 era bien conocido entre los lectores de *Life*.³³ El 13 de abril de 1959 apareció un reportaje que muestra consolidada la figura de Castro hasta el punto de considerarlo icono del guerrillero libertador. A Castro se le conocía en *Life* como líder de un grupo armado de guerrilleros barbados, con vestimentas militares que habían liberado al pueblo cubano sometido por la dictadura de Batista. Este tipo de reportajes gráficos transmitían la simpatía de *Life* hacia el grupo revolucionario.³⁴

Imagen 8



Life, vol. 46, núm. 15 (abril de 1959), pp. 16-17.

³³ Andrew St. George, “The killing in Cuba and a moral issue: the Castro brothers defend their mass ejecutions”, *Life* (Chicago), vol. 46, núm. 4 (26 de enero de 1959), pp. 22-23.

³⁴ “Speaking of pictures: wearing trick hats, Castro-bearded babes play in Jersey Woods”, *Life* (Chicago), vol. 46, núm. 15 (13 de abril de 1959), pp. 16-17.

El reportaje a doble página se compone por cuatro fotografías y una breve nota. En las imágenes se observa a un grupo de niños jugando en los campos de Nueva Jersey. Sus disfraces aluden a los miembros del Ejército Rebelde. En el texto se informa que las barbas eran de piel de perro curtida y que fueron diseñadas por un fabricante de juguetes que se aseguró en caso de demanda por alergia. En las imágenes los niños juegan a la guerrilla y todos quieren ser el líder revolucionario.

Las cuatro fotografías ponen en evidencia el hecho de que el M-26-7 era un movimiento nacionalista revolucionario, aceptado entre algunos sectores de la sociedad estadounidense que daban permiso a sus hijos para jugar a la guerrilla y representar los papeles de revolucionarios y líderes rebeldes, lo que no sucede hoy en día con los disfraces de talibán o de terrorista. En un primer momento, el M-26-7 fue tolerado entre la sociedad norteamericana a pesar de las medidas radicales que tomó.

Antes de aliarse con la Unión Soviética, el líder de la Revolución intentó un acercamiento con las autoridades y la sociedad estadounidense, por lo que organizó una gira por las principales ciudades de la Unión Americana. Si bien ésta no fue una visita

Imagen 9



Life, vol. 46, núm. 18 (mayo de 1959), p. 41.

Cuadernos Americanos 150 (México, 2014/4), pp. 61-92.

oficial, Castro fue recibido por Christian Herter, nuevo secretario de Estado en sustitución de John Foster Dulles.³⁵

En la imagen de la derecha tomada por Andrew St. George, de mayor dimensión, se observa a Castro en el hotel en el que se hospedó en Nueva York en su primera visita, en abril de 1959. Vestido con pijama, se le ve caminando con un diario en la mano. De acuerdo con el pie de foto, que aparece del lado izquierdo, Castro bromea sobre el cansancio de su secretaria, pues en su visita a Estados Unidos acostumbraba dormir después de las 2 a.m.³⁶

En las cinco imágenes aparecidas en este fotorreportaje sobre la visita a Estados Unidos, Castro se mostró dispuesto a comprender al gobierno de este país. En Central Park, mientras ochocientos policías custodiaban la zona en la que paseaba, fue ovacionado por una multitud.

Imagen 10

STOP BAD BREATH WITH COLGATE WHILE YOU Fight Tooth Decay All Day!

Brushing with Colgate helps give the best protection all day long! Because of all leading toothpastes, only Colgate contains GARDOL! **FIGHTS BOTH BAD BREATH AND TOOTH DECAY ALL DAY!**

Colgate with Gardol is backed by published results of 2-year clinical research on the reduction of tooth decay. And of all leading toothpastes, only Colgate contains Gardol to form an invisible, protective shield around your teeth that fights decay all day. Colgate stays mouth-clear all day for most people. Ask your dentist how often to brush your teeth. And remember! Nothing takes the place of brushing—and nothing brushes better than Colgate!

NEW! POWER PACKED COLGATE DENTAL CREAM

- New Aerosol Container!
- New Paper-Tip Head!
- Same Refreshing GINGER FLAVOR!

WOMEN'S LARGEST-BESTING TOOTH PASTE

I love that COLGATE flavor!

COLGATE DENTAL CREAM — GARDOL

31c 52c 69c 83c

FIDEL IN U.S. continues

AT THE ZOO Castro feeds a Bengal tiger in his cage. "This seems like fun to me," the prime minister said sympathetically. "I have been in prison."

PERABOOL GAME amuses Castro during his impromptu visit to the Bronx Zoo. At every opportunity he stopped to admire or fondle children of various ages.

LADY AIDES on Castro staff get briefing from their boss in hotel suite. Seated right is Gilda Sanchez, who was with Castro troops before Batista fled.

Life, vol. 46, núm. 18 (mayo de 1959), p. 42.

³⁵ "Fidel's fine time in U.S.," *Life* (Chicago), vol. 46, núm. 18 (4 de mayo de 1959), pp. 41-42.

³⁶ *Ibid.*, p. 41.

El texto que acompaña las imágenes concuerda en que Castro se aprecia tranquilo, con actitud amistosa, sin embargo, los reporteros de *Life* resaltan que se trataba únicamente de una fachada ya que después de la visita aún quedaron ciertas dudas sobre tres puntos importantes en la política de Castro: a) la influencia de los rojos en su gobierno; b) la forma de impartir justicia en sus cortes; y c) sus planes para el futuro de Cuba.³⁷

En la siguiente página aparecen tres fotografías de Castro, una de ellas se atribuye a St. George y las otras dos a Alberto Korda, quien a partir de 1959 trabajó para el gobierno revolucionario y acompañó a Castro en su gira por Estados Unidos. Las imágenes se sitúan en el lado derecho de la página, mientras que la parte izquierda estuvo ocupada por un anuncio de pasta dental. Las fotografías sobre el caso cubano fueron publicadas en un formato de menor dimensión respecto del anuncio comercial. En la imagen de arriba se observa a Castro en el zoológico de Nueva York, junto a un tigre de Bengala enjaulado. En el pie de foto se ponen en boca de Castro las siguientes palabras: “I have been in prison too”.³⁸

La fotografía del centro fue tomada por Andrew St. George, en ella aparece Castro en el Bronx junto a un pequeño niño al que dirige una mirada de simpatía. Este tipo de composición fotográfica buscaba transmitir una imagen paternalista, algo que Batista había hecho con anterioridad.³⁹

En la imagen situada en la parte de abajo puede verse a Castro conversando con un grupo de damas cubanas que lo escuchan atentas y observan los enérgicos ademanes que hace al hablar. De acuerdo con lo publicado por la revista en su edición para los países de habla hispana, este grupo de mujeres, entre las que se encontraba Celia Sánchez, apoyaba a Castro desde antes de la caída de Batista.

La edición de *Life* para Estados Unidos contenía una información distinta y se complementaba con lo que aparecía en *Life en Español*. En esta edición se publicó un reportaje de cinco páginas, en el que se incluyeron doce fotografías y un pequeño texto, inserto

³⁷ *Ibid.*

³⁸ *Ibid.*, p. 42.

³⁹ Fernando Corona Gómez, *Imágenes de América Latina en el imperio: las fotografías de Life sobre el proceso político cubano (1936-1960)*, México, UNAM, 2011, tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, pp. 87-139. Para analizar las imágenes de Fidel Castro en *Life* hemos hecho un acercamiento a la figura de Fulgencio Batista. Entre enero de 1937 y marzo de 1957 se han encontrado diez fotorreportajes en los que Fulgencio Batista es la figura central cuando se habla de Cuba. En estos años se construye la imagen de Batista como el hombre fuerte de Cuba.

debajo de una imagen de Castro con camisa, corbata y saco con insignias militares, además de los titulares en los que puede leerse “EL HÉROE CUBANO SE PONE CORBATA. UN NUEVO TRIUNFO DE CASTRO”.⁴⁰

El breve texto incluido amplía la información sobre sus actividades en Estados Unidos, las cuales no se mencionan en la edición de *Life* para aquel país. En Washington se reunió con la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado y con la Asociación Norteamericana de Directores de Periódicos. Sin ser una visita oficial, fue recibido por el recién nombrado secretario de Estado y sostuvo una conferencia con el vicepresidente Richard Nixon.

La nota editorial que aparece en este número se refiere a la situación cubana y en ella se informa que la visita de Castro a Estados Unidos significó una victoria para él. “Por eso el pueblo y el gobierno de los EEUU recibieron con satisfacción el claro pronunciamiento del héroe de la Sierra Maestra en pro de los ideales de las democracias libres”.⁴¹

Durante su visita a Estados Unidos, en abril de 1959, Castro se deslindó del comunismo y se mostró amistoso e interesado en construir una buena relación entre su gobierno y el del país del Norte. En las calles de Washington no sólo encontró simpatizantes, también los grupos de oposición al castrismo se manifestaron mientras la policía estaba atenta a posibles enfrentamientos.

5. *La satanización de la Revolución Cubana*

EL conflicto diplomático con Estados Unidos se intensificó debido a las medidas radicales adoptadas por el gobierno revolucionario. Al principio, el embajador Philip Bonsal expresó el descontento del gobierno estadounidense en una entrevista con el nuevo presidente Osvaldo Dorticós. Posteriormente, abandonó la Isla sin que las relaciones diplomáticas entre los dos países se rompieran por completo.

El 27 de julio de 1959 *Life* publicó un reportaje en el que se incluyeron nueve fotografías y tres columnas de texto. Las imágenes corresponden al disgusto que sufrió el presidente Manuel Urrutia cuando fue obligado a dejar la presidencia sin tener oportunidad de ofrecer su renuncia al primer ministro Fidel Castro.

⁴⁰ “El héroe cubano se pone corbata: un nuevo triunfo de Castro”, *Life en Español* (Chicago), vol. 13, núm. 9 (18 de mayo de 1959), pp. 15-19.

⁴¹ *Ibid.*, p. 24.

A partir de ese momento *Life* difundió información en la que se criticaba severamente a la Revolución Cubana. Castro era identificado como el nuevo dictador y se cuestionaba la falta de democracia en el país. A seis meses del triunfo del M-26-7, Castro negaba sus convicciones comunistas y centralizaba cada vez más el poder político en su persona. No se llevaron a cabo las elecciones prometidas y el presidente fue sustituido, después que Castro renunciara a su cargo de primer ministro, con la intención de ratificar el apoyo popular. El disgusto entre Urrutia y Castro surgió debido a que el primero declaró su rechazo al comunismo ante la prensa, sin el consentimiento del segundo, quien arremetió contra él en un programa de televisión, acusándolo de conspirar en su contra. Castro ignoró la renuncia que Urrutia le hacía llegar en medio de la transmisión y en su lugar emitió un largo discurso que condenaba las actitudes del presidente.⁴²

Imagen 11



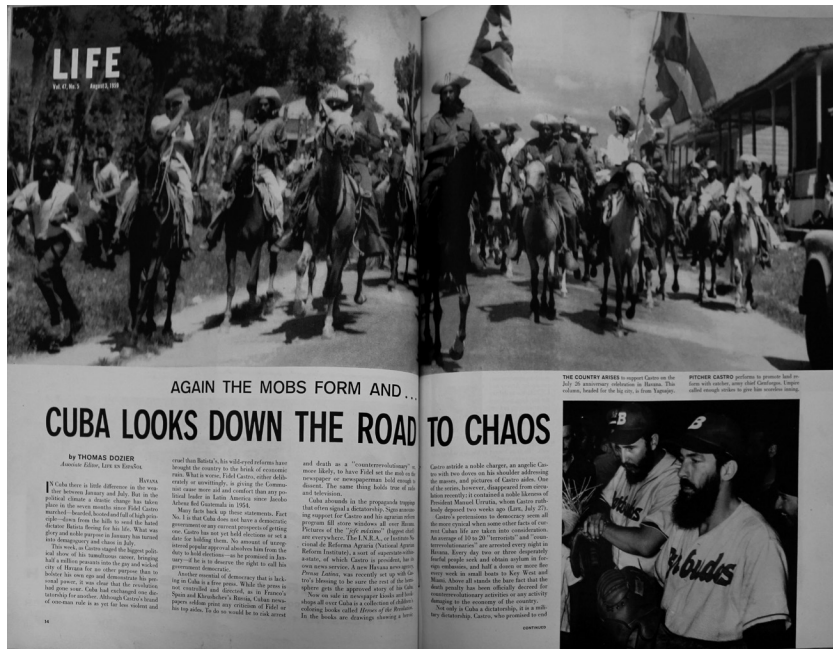
Life, vol. 47, núm. 4 (julio de 1959), p. 28.

⁴² Dozier, "When democracy died in Castro's Cuba" [n. 32], pp. 26-29.

En la imagen anterior se observa el momento en el que Andrew St. George, a petición de Manuel Urrutia, le entrega su renuncia por escrito a Castro, mientras éste, ensimismado, continúa la lectura de su discurso en un estudio de televisión durante un programa transmitido a todo el país para convocar al pueblo de Cuba a reunirse en la plaza del Palacio de Gobierno. El personaje que aparece de pie a la derecha de Castro es Guido Inclán, locutor del Partido Ortodoxo, quien influyó en la difusión del movimiento revolucionario, luego de la prisión en la Isla de Pinos en 1955. Reapareció después del triunfo de la Revolución en la gira de Castro por Estados Unidos.⁴³

La reducción de las rentas, anunciada por el gobierno revolucionario el 6 de marzo de 1959, y la reforma agraria, decretada el 17 de mayo de ese año, fueron las dos medidas más criticadas por el gobierno de Estados Unidos, después de la confiscación de bienes a compañías estadounidenses, en los primeros meses de la Revolución en el poder. A partir del segundo semestre del año, la abierta

Imagen 12



Life, vol. 47, núm. 5 (agosto de 1959), pp. 14-15.

⁴³ *Ibid.*, pp. 26, 28.

adopción del socialismo entre los dirigentes del M-26-7 fue cada vez más evidente, lo que provocó la interrupción de las relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos, pues este último no podía aceptar la imposición de un régimen comunista a menos de doscientos kilómetros de sus costas. El argumento utilizado fue que las ideas marxista-leninistas eran incompatibles con la democracia y con el sistema interamericano de los países de la Organización de Estados Americanos (OEA).

En la anterior puesta en página se aprecian dos fotografías correspondientes a la Revolución en el poder. En la de arriba, cuyos derechos pertenecen a la United Press, vemos a un grupo de guajiros a caballo, con sombreros de palma, que izan la bandera de Cuba y en actitud triunfante se dirigen hacia La Habana provenientes del interior de la Isla. En la fotografía de abajo, tomada por Joe Scherschel, aparecen Fidel Castro y Camilo Cienfuegos con el uniforme de los Barbudos —equipo cubano de beisbol conformado por los líderes revolucionarios— que en aquellos días ofreció algunos partidos de exhibición para la prensa internacional, con Fidel como pitcher y Camilo como catcher.⁴⁴

En estos acontecimientos el apoyo popular fue indispensable para que Castro concentrara en sí mismo el poder político. Los líderes militares de la Revolución fueron quedando en el camino, algunos por no estar de acuerdo con la adopción del socialismo. Salían hacia el exilio, generalmente a Miami, o eran encarcelados. Algunos miembros de la cúpula revolucionaria fueron enviados a países como Panamá, República Dominicana y Venezuela con el propósito de expandir la Revolución Cubana en intentos guerrilleros muy endebles que buscaban adentrarse en zonas estratégicas de aquellos países (como la Sierra Maestra en Cuba) para conseguir el apoyo popular y así acabar con los principales dictadores de América Latina.⁴⁵

El 2 de noviembre de 1959 *Life* publicó un número sobre el caso de Huber Matos, uno de los dirigentes revolucionarios, quien al darse cuenta de la presencia de doctrinas comunistas entre las filas del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias se disgustó con Castro y le recordó que su movimiento era tan sólo

⁴⁴ Thomas Dozier, “Cuba looks down the road to chaos: Castro’s communist coddling and economic bungling are bad signs for the future”, *Life* (Chicago), vol. 47, núm. 5 (3 de agosto de 1959), pp. 14-15.

⁴⁵ Keith Wheeler, “How Americans were duped into bloody Castro fiasco”, *Life* (Chicago), vol. 47, núm. 7 (17 de agosto de 1959), pp. 34-36.

nacionalista. Castro mandó apresarlo y fue condenado a veinte años de prisión, acusado de traicionar a la Revolución.⁴⁶ Por otro lado, en aquellos días las relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos se volvieron cada vez más tensas y pasaron de la tolerancia a la desaprobación y condena de las medidas revolucionarias.

La oratoria característica de un político y el tono antiyanqui se incrementaron en los discursos de Castro. Los alegatos del líder rebelde podían llegar a convertirse en un espectáculo teatral; los gestos y ademanes que empleaba eran enérgicos y apasionados, lo que apelaba a las emociones de los distintos grupos sociales que se congregaban para mostrarle su apoyo.

Los principales rasgos con que *Life* construyó la imagen de Fidel Castro a través de las fotografías que publicó en sus páginas fueron su rostro barbado —siempre en primer plano—, sus poses carismáticas, el uniforme verde olivo y su poder de convocatoria. Este último rasgo se enfatizó a través de varias imágenes ante un micrófono, lo que le otorgaba un poder que se sumaba al que le daban las armas.

Imagen 13



Life, vol. 47, núm. 18 (noviembre de 1959), pp. 24-25.

En la composición fotográfica anterior se observan algunos líderes revolucionarios en diferentes situaciones. Arriba a la dere-

⁴⁶ Huber Matos, *Cómo llegó la noche*, Barcelona, Tusquets, 2002, pp. 325-383.

cha, el mayor Huber Matos aparece en la última fotografía que se le tomó antes de que fuera apresado. Las imágenes de abajo nos muestran uno de los largos discursos que Castro pronunció en un programa de televisión, al que se invitó a un grupo de revolucionarios que presumían de haber capturado a miembros del gobierno de Batista. De manera paralela, el número de exiliados, encarcelados y fusilados se incrementó considerablemente. Unos días antes de aquella semana de noviembre de 1959, cuando se publicó este reportaje, Raúl Castro fue fotografiado en la Convención Americana de Agentes de Viajes en La Habana, a la que se presentó con la intención de restarle importancia al acto. Con un café en la mano, Raúl Castro aparece con boina, vestimenta de miliciano y un mensaje en la solapa dirigido a los agentes viajeros que dice: “¡Ask me. I live here!”. Esta imagen muestra la actitud irónica de Raúl Castro ante los empresarios norteamericanos.⁴⁷

Durante los dos primeros años de la Revolución en el poder, entre los jefes revolucionarios se conformó un grupo marxista al que se unió Castro, lo que provocó una escisión en la cúpula del M-26-7. El apoyo popular favoreció a Castro en los momentos en que éste necesitó de él. Cuando convocaba al pueblo a manifestarse en favor de la Revolución, la efervescencia de los sectores populares de la sociedad cubana se dejaba sentir. Generalmente el blanco del gobierno cubano fueron los opositores al régimen y todos aquellos que no estuvieran de acuerdo con la adopción del socialismo.⁴⁸

Antes de declararse socialista, la Revolución vivió más de un año de nacionalismo radical, al que finalmente se sumaron los ideales antiyanquis. Cuba encontró en Estados Unidos a su principal enemigo, pues desde los tiempos de la Sierra Maestra Castro reconocía en el imperio norteamericano al causante de todos sus males. La posibilidad de que la Revolución se expandiera a otros países del continente estuvo presente en la medida en que el M-26-7 se iba consolidando en el poder, mientras la línea editorial de la revista incrementaba la publicación de reportajes anticomunistas, tanto acerca de Cuba como de otros países.

⁴⁷ Andrew St. George, “Leaflets, gunfire and hysteria, fed by Castro, strike ominous note for Cuba’s future”, *Life* (Chicago), vol. 47, núm. 18 (2 de noviembre de 1959), pp. 24-25.

⁴⁸ “A look at the world’s week: Castro’s mob assembles to castigate the yanquis”, *Life* (Chicago), vol. 47, núm. 19 (9 de noviembre de 1959), pp. 28-29.

Imagen 14



Life, vol. 48, núm. 7 (febrero de 1960), p. 21.

Durante la visita del vicepremier ruso Anastas Mikoyan a La Habana, el ministro de Economía Ernesto *Che* Guevara firmó importantes acuerdos económicos con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) que incluyeron préstamos millonarios para Cuba. Se pactó la compra de miles de toneladas de azúcar por un periodo mínimo de cinco años. Para el gobierno y la prensa estadounidenses, dichos tratados significaron una alianza económica entre ambos países.⁴⁹

El marco temporal de este trabajo concluye en el momento en el que la confrontación ideológica entre el socialismo y el capitalismo, y por lo tanto entre Cuba y Estados Unidos, se vuelve un problema sin solución. En medio de la Guerra Fría cabía la posibilidad de que el socialismo, como sistema político, se extendiese hacia otros

⁴⁹ S. G. Ehrlich, "A \$100-million pact for Russia and Fidel", *Life* (Chicago), vol. 48, núm. 7 (22 de febrero de 1960), p. 21.

países de América Latina y del Caribe. En este contexto, Cuba y la URSS sellaron su alianza con importantes acuerdos respecto al petróleo, el azúcar y el capital foráneo, elementos fundamentales para el desarrollo de la economía cubana.

6. Conclusiones

EL presente análisis de las fotografías de Fidel Castro ha tenido el propósito de mostrar cuál era el imaginario que sobre este personaje difundía la revista *Life*, una de las publicaciones periódicas más populares de los años cincuenta en Estados Unidos. El ejercicio de lectura de imágenes que realizamos bajo la metodología propuesta por Peter Burke se complementó con elementos teóricos provenientes de los estudios visuales que utilizan las imágenes como vestigios para una antropología visual.

Como hemos mostrado a lo largo del artículo, en una primera etapa Castro aparece ante los reporteros estadounidenses y ante el público lector de *Life* como el icono del guerrillero, un líder rebelde que a través de la lucha antidictatorial encabeza un movimiento revolucionario de causas justas como la libertad, el nacionalismo y el restablecimiento del orden constitucional.

La simpatía y tolerancia mostradas en un primer momento en los reportajes sobre Castro y su movimiento fueron desapareciendo conforme el dirigente rebelde adoptó medidas radicales, como la reforma agraria, la ejecución de juicios sumarios, la nacionalización de las compañías extranjeras y las posturas antiyanqui; y se tornó abiertamente contraria ante los acuerdos comerciales con la URSS y la adopción del socialismo. Hacia finales de 1959 todo ello llevó a un conflicto ideológico irreconciliable y a que el gobierno estadounidense rompiera relaciones diplomáticas con Cuba, para posteriormente sugerir su expulsión de la OEA y provocar un bloqueo económico que agravaría las condiciones económicas y sociales de la Isla a partir de la caída del Muro de Berlín y la consecuente desintegración del bloque de países socialistas.

BIBLIOGRAFÍA

- “A look at the world’s week: Castro’s mob assembles to castigate the yanquis”, *Life* (Chicago), vol. 47, núm. 19 (9 de noviembre de 1959), pp. 28-29.
- Álvarez Tabío, Pedro, y Heberto Norman Acosta, *Diario de la guerra, 1. De las Coloradas a la finca de Epifanio Díaz, 20 de diciembre de 1956-19 de febrero de 1957*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2010.
- Burke, Peter, *Visto y no visto: el uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Crítica, 2001.
- Camacho Navarro, Enrique, “Fidel Castro en la perspectiva estadounidense: el primer año de revolución”, en Consuelo Paz *et al.*, *Desde el Sur: visiones de Estados Unidos y Canadá desde América Latina a principios del siglo XXI*, México, CISAN-UNAM, 2003, vol. 2, pp. 45-64.
- , “Imágenes e imaginarios de la Revolución Cubana”, en *id.*, *Pensar las revoluciones: procesos políticos en México y Cuba*, México, CIALC-UNAM, 2011, pp. 139-166.
- Castro, Fidel, *La historia me absolverá*, Carlos Montemayor, pról., México/Villahermosa, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 2003.
- “Castro on eve of his big bid: Cuban rebel discusses general strike prospects, victory plan”, *Life* (Chicago), vol. 44, núm. 15 (14 de abril de 1958), pp. 26-27.
- Corona Gómez, Fernando, *Imágenes de América Latina en el imperio: las fotografías de Life sobre el proceso político cubano (1936-1960)*, México, UNAM, 2011, tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos.
- DePalma, Anthony, *El hombre que inventó a Fidel: Castro, Cuba y Herbert L. Matthews del New York Times*, Nueva York, Jorge Pinto Books Inc., 2007.
- Dozier, Thomas, “A revolt fails but defiance lives on in Cuba”, *Life* (Chicago), vol. 42, núm. 12 (25 de marzo de 1957), pp. 24-27.
- , “When democracy died in Castro’s Cuba”, *Life* (Chicago), vol. 47, núm. 4 (27 de julio de 1959), pp. 26-29.
- , “Cuba looks down the road to chaos: Castro’s communist coddling and economic bungling are bad signs for the future”, *Life* (Chicago), vol. 47, núm. 5 (3 de agosto de 1959), pp. 14-21.
- Ehrlich, S. G., “A \$100-million pact for Russia and Fidel”, *Life* (Chicago), vol. 48, núm. 7 (22 de febrero de 1960), p. 21.
- “El héroe cubano se pone corbata: un nuevo triunfo de Castro”, *Life en Español* (Chicago), vol. 13, núm. 9 (18 de mayo de 1959), pp. 15-19.
- “Fidel’s fine time in U.S.”, *Life* (Chicago), vol. 46, núm. 18 (4 de mayo de 1959), pp. 41-42.
- Havemann, Ernest, “Unhappy Cuba’s cockeyed week: abduction, violence and tragedy. U.S. gambling mob moves in and splits profits with Batista”, *Life* (Chicago), vol. 44, núm. 10 (10 de marzo de 1958), pp. 28-37.

- Kracauer, Siegfried, "La fotografía", en *id.*, *Estética sin territorio*, Vicente Jarque, trad. y ed., Murcia, Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de la región de Murcia/Consejería de Educación y Cultura de la región de Murcia/Fundación Caja Murcia, 2006.
- "Liberator's triumphal march through an ecstatic island: Castro calls on Cuba to purify itself and prosper", *Life* (Chicago), vol. 46, núm. 3 (19 de enero de 1959), pp. 28-32.
- Marin, Louis, "Poder, representación e imagen", *Prismas. Revista de Historia Intelectual* (Universidad Nacional de Quilmes), núm. 13 (2009), pp. 135-153.
- Martínez Pérez, Liliana, *Los hijos de Saturno: intelectuales y Revolución en Cuba*, México, Miguel Ángel Porrúa/Flacso, 2006.
- Matos, Huber, *Cómo llegó la noche*, Barcelona, Tusquets, 2002.
- Moxey, Keith, "Nostalgia de lo real: la problemática relación de la historia del arte con los estudios visuales", *Revista Estudios Visuales* (Murcia, CENDEAC), núm. 1 (noviembre del 2003), pp. 41-59.
- Pérez-Stable, Marifeli, *The Cuban Revolution: origins, course, and legacy*, Nueva York, Oxford University, 1999.
- Rampley, Matthew, "La cultura visual en la época postcolonial: el desafío de la antropología", *Revista Estudios Visuales* (Murcia, CENDEAC), núm. 3 (enero del 2006), pp. 186-212.
- Reynaga Mejía, Juan Rafael, *La Revolución Cubana a través de la revista Política en México: construcción imaginaria de un discurso para América Latina*, México, UNAM, 2005, tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos.
- Smith, Terry, "Life-style modernity: making modern America", en Erika Doss, ed., *Looking at Life magazine*, Washington, DC, Smithsonian Institution Press, 2001, pp. 25-39.
- "Speaking of pictures: wearing trick hats, Castro-bearded babes play in Jersey Woods", *Life* (Chicago), vol. 46, núm. 15 (13 de abril de 1959), pp. 16-17.
- St. George, Andrew, "The killing in Cuba and a moral issue: the Castro brothers defend their mass executions", *Life* (Chicago), vol. 46, núm. 4 (26 de enero de 1959), pp. 22-23.
- , "Leaflets, gunfire and hysteria, fed by Castro, strike ominous note for Cuba's future", *Life* (Chicago), vol. 47, núm. 18 (2 de noviembre de 1959), pp. 24-25.
- Stonor Saunders, Frances, *La CIA y la guerra fría cultural*, Rafael Fontes, trad., Barcelona, Debate, 2001.
- Suárez Suárez, Reinaldo, "El gobierno revolucionario en armas", en *Memorias de la Revolución*, La Habana, Imagen Contemporánea, 2008, vol. 1, pp. 354-386.
- Taber, Robert, "In man's war U.S. boys quit", *Life* (Chicago), vol. 42, núm. 21 (27 de mayo de 1957), p. 43.
- Tebbel, John, y Mary Ellen Zuckerman, *The magazine in America 1741-1990*, Nueva York, Oxford University Press, 1991, pp. 3-13 y 149-239.

- “Una de las grandes figuras de esta época: un distinguido periodista norteamericano opina sobre Castro y su victoria”, *Life en Español* (Chicago), vol. 13, núm. 2 (9 de febrero de 1959), p. 22.
- Uralde Cancio, Marilú, y Luis Rosado Eiró, *El Ejército soy yo: las fuerzas armadas de Cuba, 1952-1956*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2006.
- Vásquez Rocca, Adolfo, “Sloterdijk: entre rostros, esferas y espacio interfacial. Ensayo de una historia natural de la afabilidad”, *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* (Universidad Complutense de Madrid), año III, núm. 20 (marzo del 2008), pp. 1-10, en DE: <<http://www.ucm.es/info/nomadas/20/avrocca.pdf>>.
- Wheeler, Keith, “How Americans were duped into bloody Castro fiasco”, *Life* (Chicago), vol. 47, núm. 7 (17 de agosto de 1959), pp. 34-36.

RESUMEN

Entre el 25 de marzo de 1957 y el 15 de febrero de 1960 la revista *Life* publicó una serie de fotorreportajes sobre Fidel Castro que contribuyeron a crear entre los lectores norteamericanos un imaginario sobre este personaje. En un primer momento la publicación lo muestra como un guerrillero revolucionario y lo ve con cierta simpatía; a medida que la Revolución instaurada gobierno se fue acercando al socialismo, la imagen de Castro se transforma en la de un dictador y creador del caos en Cuba y se le considera un peligro. La política exterior desplegada por el gobierno estadounidense en ese periodo coincide con las opiniones vertidas en los reportajes de *Life*.

Palabras clave: estudio de la imagen, revista *Life*, Revolución Cubana, relaciones Cuba-Estados Unidos.

ABSTRACT

From March 25th, 1957 to February 15th, 1960, *Life* magazine published a series of photo-journalistic articles on Fidel Castro that helped foster an image of the man in the American readers' minds. Initially, he was portrayed as a revolutionary guerrilla leader and was looked upon with a certain degree of approval; as the revolutionary movement turned into an overtly socialist government, Castro began to be depicted as a dictator, as the orchestrator of chaos in Cuba and was, therefore, considered to be dangerous. The US foreign policy of this period is consistent with the opinions articulated in the studied articles.

Key words: Research on image, *Life* magazine, Cuban Revolution, Cuba-United States relations.